

EL OBRERO BALEAR

AÑO XXXV

Organo de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

NUM. 1.673

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

Palma de Mallorca, 19 de Enero 1934

Los Socialistas no hemos sido derrotados, sino despojados...

CARTA ABIERTA

A Ignacio Ferretjans

Ha sido sumamente interesante la discusión habida en las Cortes acerca de las actas de Zaragoza. Interesante especialmente para nosotros por la identidad del caso. La capacidad del Sr. Montes había sido protestada por pertenecer a la Comisión Gestora de aquella Diputación. Arregladamente al criterio sustentado por la Comisión de Actas y refrendado por las Cortes en la discusión y votación de las actas de Cádiz y Baleares procedía anular la elección del Sr. Montes y llevar a los comicios su vacante. No es ese nuestro criterio. Según la ley electoral—art. 7.º párrafo 3.º y art. 53 caso 3.º—procede en tales casos anular la proclamación del candidato incurso en incapacidad y proclamar al derrotado. Tan claro es el precepto legal a este respecto que no creemos que de buena fé pueda sustentarse tesis contraria.

Siendo el caso de Zaragoza exactamente idéntico al de Baleares, lógicamente, honradamente, el dictamen habla de ser también exactamente idéntico. Pero si el caso era idéntico distintas eran las consecuencias del dictamen.

Admitiendo el corrimiento de puestos en Baleares procedía proclamar a un socialista y por eso se faltó a la ley. En cambio en Zaragoza el corrimiento de escalas favorecía a un radical y por eso se ha hecho así.

No son esas razones de peso?

Veán nuestros lectores la intervención de nuestro camarada Trifón Gómez en la referida discusión:

«El camarada TRIFÓN GÓMEZ explica el voto de la minoría socialista, contrario a la propuesta del señor Royo, porque siempre se sitúa en un terreno de estricta justicia.»

«El señor Royo mantuvo en la Comisión distinto criterio al que ahora pretende defender.»

«Nosotros apoyaremos el voto particular si la Cámara rectifica la injusticia cometida en los casos de Cádiz y Baleares, iguales a este de Zaragoza, a nuestro juicio.»

«En estas dos provincias, el señor Casanueva votó en contra de la corrida de escalas. ¿Por qué ahora se muestra tan propicio a dejar a la Cámara en libertad, siguiendo un criterio distinto de cuando podían resultar elegidos diputados socialistas? La Cámara cometió entonces una injusticia, que no se puede obviar con la pretensión pueril de que el contratista de Cádiz está incluido en el apartado segundo, y el caso del señor Montes, en el tercer del artículo 7.º.»

También en el caso de Baleares, idéntico al que se discute hoy, se propuso la anulación de la elección. ¿Por qué? Pues porque quedaba en puerta un socialista.»

Y yo, que tengo todos mis respetos personales para la capacidad y el republicanismo de don Darío Pérez, digo que la minoría parlamentaria socialista apoyará la propuesta del señor Royo si la Cámara rectifica los errores cometidos en los dos casos anteriores iguales a éste. De otra forma votaremos en contra del voto particular.»

De manera, pues, que se ha dado el caso, verdaderamente monstruoso, de que D. Darío Pérez ha podido ocupar un escaño que ha sido negado al compañero Aguado y a quien este escribe por que el Sr. Pérez es radical y nosotros socialistas.

Tamania iniquidad no nos ha sorprendido. No podía esperarse otra cosa de una Cámara en la que están reviviendo las grandes inmoralidades de la monarquía. Unas Cortes en las que preponderan Alba, Melquiades, Calvo Sotelo, Emiliano Iglesias y en las que ocupa el banco azul el Sr. Lerroux no pueden andar sobradas de ética y de honestidad política.

La misión de Lerroux y de estas Cortes no es otra que aniquilar al partido socialista sin reparar en medios.

El Sr. Lerroux con menos de la mitad de nuestros votos ha doblado casi a la representación socialista. Aquí en Baleares el partido socialista con 31.400 votos no ha conseguido representación parlamentaria. El partido regionalista, en cambio, con menos de la mitad de nuestros votos ha conseguido un acta y dos el partido radical con bastante menos de la mitad nuestra.

Y únicamente se han calificado de sinceras esas elecciones y se ha pretendido ver reflejada en ellas la voluntad nacional, cuando lo que han proyectado esas elecciones ha sido toda la podredumbre y la porquería electoral propia de la monarquía que ingenuamente creíamos desterradas de nuestras costumbres políticas.

No nos sentimos amargados. Preferimos la derrota a la victoria deshonorosa. Aunque nosotros no hemos sido derrotados sino despojados, que no es lo mismo.

Se nos despojó en la 1.ª vuelta. Sin los pucherazos vergonzosos cometidos en algunos burgos podridos de nuestras Islas, Acción Republicana y el Partido Socialista tendrían su representación en Cortes. Sin el despojo cometido por las Cortes, Baleares tendrían un Diputado Socialista.

Pero si nos sentimos amargados nos sentimos en cambio hondamente alarmados. Cuando la injusticia queda entronizada en el Gobierno y en las altas instituciones de la nación la violencia

Querido amigo: He visto con verdadero estupor y admiración al mismo tiempo, la actitud que adoptastes en la penúltima sesión del Ayuntamiento al darse lectura de una carta u oficio del Excelentísimo Sr. Gobernador Civil Sr. Manent, sobre cierto asunto de sabor monárquico acaecido en el Círculo Mallorquín y que tu te habías permitido llevar al salón de sesiones municipales. Estupor porque no esperaba que te atrevieses a decir que te reservabas para otra ocasión nada menos que el enjuiciar la conducta pública del Sr. Manent ai frente del Gobierno Civil de la provincia. Y admiración porque veo que eres más valiente que no creía.

A pesar de ello creo que has cometido un disparate, una locura. ¿Quién te crees ser tu para enjuiciar la actuación pública, como gobernador, de D. Juan Manent? ¿Que caso podrá hacer de tus juicios? ¿O es que crees que el Manent de hoy es aquel furibundo anarquista de Villacarlos que pertenecía a la Federación Obrera de la calle del Castillo, hoy de Pi y Margall, que arengaba a las masas en tonos violentos, escribía a la «El Porvenir del Obrero» y organizó aquella célebre y tumultuosa huelga de la «Anglo-Española»?

Pues te equivocas. El Manent de hoy no es aquel jovencito que en su pueblo iba a todas las procesiones, luego se hizo anarquista, [más tarde republicano y hoy un amigo incondicional de March, de Fons y de Zaforteza.

No, no. Ya lo ha dicho él a los periodistas: «si tuviera que preocuparme del juicio que le merecen mi vida y mis actos al Sr. Ferretjans, ni él podría llegar a más ni yo haber descendido a menos.»

Y es verdad. ¿Que te has creído tu, descamisado Ferretjans? Tu opinión, tu juicio, no pesan nada, no tienen ningún valor. ¿Cómo van a preocupar al Sr. Manent? A Manent le puede preocupar y le preocupa seguramente cualquiera opinión, juicio o mandato que le hagan los centristas, los regionalistas y las derechas de Gil Robles, máxime si se trata de perseguir y molestar a los alcaldes socialistas. Estos señores y los caciquillos que les representan en los pueblos si que pueden merecer la preocupación, el respeto y la obediencia inclusive del Sr. Manent; pero tu, Ferretjans, un miserable socialista, ¡que vas a preocuparle! Sería darte una belligerancia y concederte un honor que un exanarquista que ha llegado a gobernador no puede conceder a un socialista más que en circunstancias especiales. Estas: Que gobierne Azafia con tres ministros socialistas. En este caso si le preocupan al Sr. Manent los juicios que emitan de él los socialistas.

Pero como resulta que ahora es Lerroux quien lleva las riendas en el cantante del Poder y como quiera que en el Interior del coche del Estado van Gil Robles y March guiando el coché y al cochero, de ahí que las inquietudes y delicadezas del Sr. Manent giren ahora alrededor de centristas y derechistas.

¿Te ha enterado bien, Ferretjans?

No pretendas pues, con tus arrogancias, que el exanarquista menorquín te haga caso. Su categoría de hoy, su alto rango del presente requieren otras posturas y otras etiquetas.

Tu amigo

SILVERIO

asoma en el alma de las multitudes como medida defensiva. Y si se nos cierran las vías legales y pacíficas, de quien será la responsabilidad si la clase trabajadora se lanza a la violencia para defender sus legítimos derechos?

Alejandro Jaume

¡Obrero! Si no lees diariamente EL SOCIALISTA no tienes conciencia de tu misión.

La moral de nuestros médicos

Verá V.—nos dice nuestro interrogado, con tono modesto de buen payés.—En nuestro pueblo, Monturri, hogaño nos han aumentado la cuantía de la iguala médica en un cien por cien, el doble de lo que anteriormente veníamos pagando. Y nosotros, claro está, creemos esto excesivo y hemos dicho al médico que no seguimos pagando de esa manera y, por consiguiente, hemos dejado de ser por más tiempo sus clientes. Pensamos—prosigue el buen hombre—contratar, como ha hecho vuestra Sociedad de Luchamayor, colectivamente entre mu-

Federación Socialista Balear

Reunión del Pleno de Delegados

Conforme al acuerdo del último Congreso celebrado por esta Federación, corresponde convocar, durante el mes de Enero, una reunión del Pleno de Delegados.

Dicha reunión se celebrará el día 28 de los corrientes en nuestro local social, Calle Luz, 6, a las diez de la mañana.

Rogamos a todas las Agrupaciones federadas procuren avisar a sus respectivos delegados, para que asistan a esa reunión, pues deben tratarse asuntos de mucho interés.

Palma, 8 Enero de 1934.—El Secretario, JOSÉ BERNAT.—V.º B.º.—El Presidente, LORENZO BISSAL.

chos que somos cabeza de familia, un médico para que nos asista en caso necesario, y, al efecto, deseamos entrevistarnos con el Sr. García Herrera, médico de vuestra Sociedad, para que nos asesore dándonos los detalles necesarios sobre el particular.

Nuestro interlocutor no posee, por cierto, una florida dialéctica para expresarse, pero, en cambio, detenta el secreto de decir mucho, y dejar entender aún más, en pocas palabras.

Gestión laboriosa. El Sr. García Herrero, solícito y servicial, no da solamente toda clase de detalles a los señores que le han visitado, sino que hasta intercede acerca de un colega suyo para que éste cierre el contrato de compromiso, prestando los servicios inherentes a su profesión, que desean los señores de Montuiri, y, al entre tanto, el Sr. Herrera da su palabra de que prestará sus servicios profesionales a dos o tres enfermos que actualmente hay en el citado pueblo, hasta tanto no se haya tramitado el consabido contrato.

Peró con gran asombro nuestro, que estábamos en el secreto del trato, y con el consiguiente estupor de los interesados contratantes, el Sr. Herrera, llegado el momento, no cumple su palabra, no visita los enfermos a que se había comprometido. ¿Que ha pasado? Nuestra perplejidad persiste.

De pronto cruzan juntos la plaza dos galenos. La actividad febril con que el Sr. Sagristá mueve sus brazos, cortos como los de un juguete de cartón, y la nerviosidad de su ademán denotan, sin ningún género de duda, que se trata de trabajos subrepticios cuyos móviles, siempre llevan la condenación moral de quien los ejecuta. El Sr. Herrera, su interlocutor, adopta una actitud puramente pasiva en la disputa, si bien da síntomas de seria preocupación. Simultáneamente a ello, llegan dos discípulos de Esculpio más: uno, de Algaida y el otro, de Montuiri. Ya juntos los cuatro doctores, empieza el conciliábulo. Nosotros, por nuestra parte, no necesitamos más, estamos al cabo de la maniobra.

El médico de Montuiri, con la ayuda de quien debe serle afín, despedido y rencoroso por haberle sus clientes rehusado su iguala, ya sea por considerar excesivos sus honorarios o por no placerles sus garantías técnicas, viene a pedir apoyo—ejecrable en este caso—a sus colegas de Lluchmayor para consumar una venganza abominable, consiguiendo, después de todo, que el Sr. Herrera no cumpla su palabra y deje sin asistencia a los enfermos montuirenses, a los cuales como ya hemos dicho, se había abonado asistir. ¿Es que se pueden tolerar esas actitudes, que constituyen un asesinato pasivo, y por eso no menos responsable, de quienes movidos por un resentimiento, adrede, dejan los enfermos sin los auxilios necesarios, con el consiguiente peligro de un funesto desenlace? ¿No es esto jugar con la vida del prójimo con una inconsciencia y una despreocupación que irrita? ¿Qué concepto tendrán de las cosas y de los hechos esos intelectuales de bisturi? ¿A donde vamos a reparar por este camino?

Quizás se nos salga al paso, queriendo justificar esta actitud, alegando derechos que les concede el colegio o sindicato médico. ¡Ah! Entonces menguada juridicidad y triste concepto moral el de estas doctas instituciones, si amparan bajo su égida tales maquiavelismos.

No podemos pasar sin manifestar también que en cuanto al Sr. Herrera, forastero que lleva pocos días entre nosotros, que su actitud, al secundar esas bajas maniobras de sus colegas, nos ha pro-

ducido un efecto lamentable, muy lamentable.

Por lo que afecta al Sr. Sagristá, traza jesuítica, (el bautismo no es nuestro, es de un colega suyo) nervio y cable principal de enlace en las gestiones realizadas, para que triunfara el rencor injustamente sentido por un médico derrotado de su clientela, por lo que hace a Sagristá, repetimos, podríamos decirle mucho a modo de consejo. Sagristá se conoce a sí mismo y sabe que es malo. Ha aprendido la lección del pueblo, que le reputa de carácter quisquilloso y trato áspero. Hay alguien que piadosamente trata de rehabilitarlo, aduciendo que el determinismo de este estado de ánimo obedece a su acendrado celo profesional que choca rudamente con la prosadidad y abandono de sus clientes, cuando, en realidad, no es más que una exhalación innata de su temperamento bilitoso. Pero Sagristá parece complacerse, con delatatoria morbosa, de saberse a sí mismo malo, sin preocuparle su reputación. Si no fuera petulancia, aconsejaríamos, para bien suyo, que se forzase para ser, al menos, un poco bueno. Porque aún que no se sea bueno por naturaleza, porque se ha nacido malo, se puede ser bueno por filosofía, por comprensión de las cosas; se debe ser bueno, en fin, por necesidad, porque así lo exige el trato de nuestros semejantes. Cuando se da rienda suelta a su instinto y se ofusca la inteligencia y se embota el sentimiento, del hombre no queda más que una reminiscencia de la bestia ancestral que todos llevamos en nuestro subconciencia. Este parece el caso de los médicos de Lluchmayor.

Sebastián Cardell

El Estatuto de Salarios Mínimos de las Artes Gráficas

El día primero de enero del corriente año, es la segunda vez que los obreros gráficos tienen que cobrar un aumento de cuatro pesetas y media los que ganen más de 25 a la semana, y de 250 los que ganen menos de 25 pesetas, según estatus el Estatuto de Salarios Mínimos aprobado por nuestro compañero Largo Caballero cuando era Ministro de Trabajo y que al tercer año de su vigencia, también en 1.º de enero (1935), todos los obreros de las Artes Gráficas deberán estar al tope, según sus respectivas categorías, del jornal mínimo que en dichos Estatutos se especifica.

Esto nos sugiere varios comentarios y hoy más que nunca, debido al cambio experimentado en la política nacional, es necesario pensar un poco en la importancia que tiene para nuestra clase, la promulgación de mejora tan trascen-

dental como el Estatuto de Salarios Mínimos, que ellos solos representan un éxito inigualado para nuestra Federación Gráfica Española y por la táctica de la gloriosa Unión General de Trabajadores de España, de la cual forma parte, de cuya acertada táctica, los gráficos están tocando los beneficios.

La situación política ha cambiado mucho desde que el compañero Largo Caballero llevó a la «Gaceta» la ley de salarios mínimos de nuestro ramo. La República ya no es aquella República; el Gobierno republicano-socialista ya no está en el Poder y en su lugar tenemos el Gobierno eufórico del Sr. Lerrooux, cuyo programa inspira serios temores al proletariado, por estar entregado el Sr. Lerrooux y los que le acompañan en el Poder, a las derechas fascizantes y monárquicas.

Ya sabemos que el Sr. Lerrooux cuando formó Gobierno después de la dimisión del Sr. Azaña, el Ministro de Trabajo Sr. Samper, lo que primero hizo fué derogar la ley de Términos Municipales, dando así una arma más al caciquismo para explotar inhumanamente a la clase campesina y perseguir cruelmente a las organizaciones obreras, porque sin la ley de Términos Municipales, el cacique podía dar trabajo a los obreros de fuera de la localidad, para así negarlo a los del pueblo y mucho más si eran afiliados a la U. G. T.

Por eso los trabajadores gráficos hemos de vivir alerta para que esta mejora de los salarios mínimos concedida por el Gobierno republicano-socialista no nos sea arrebatada. Hemos de estar todos asociados en la veterana «Unión Tipográfica Balear», Sección de la «Federación Gráfica Española» y ésta, filial de la U. G. T. de España, bajo cuya gloriosa bandera hemos de ir enrolados con orgullo. Y hoy no basta estar asociados únicamente en la sociedad de resistencia. Hemos de ingresar en el Partido Socialista, organismo político de la clase obrera organizada, porque sin la política, la acción sindical puede ser casi nula y mucho más hoy en que la burguesía, para salvar su caída, emplea un lenguaje demagógico y aspira a implantar el corporativismo, y tener de esa forma supe-ditada a ella a los trabajadores: ejemplo los Estados corporativos, vulgo fascistas, de Italia y Alemania, en que los organismos obreros, de potentes sindicatos que eran, hoy están domesticados por los dictadores.

Los compañeros de las Artes Gráficas verán si tenemos o no razón al aconsejar que se asocien, pues es bien sabido que sin unión no hay fuerza y con la fuerza de todos, unidos en un estrecho haz, nos haremos respetar y si llega el momento de dar la batalla decisiva para lograr nuestros derechos, no nos coja desprevenidos y deshechos, porque si así su-

cediera, las consecuencias serían terribles y trágicas para todos. Precisa pues, estar asociados sindical y políticamente, prestar nuestro más caluroso apoyo moral y material a los compañeros que componen el Comité de nuestra entidad, asistir a las Juntas generales y cuantas veces nos convoquen los directivos y saber cumplir con entusiasmo y actividad los deberes de socio.

Vivamos alerta, compañeros, que la reacción se prepara para darnos el golpe mortal, que podemos hacer fracasar si sabemos estar en el puesto que nos corresponde. De nosotros depende la victoria y debemos cumplir lo que «El Socialista» ha dicho varias veces y que es la consigna:

«Ni un paso atrás».

Ramón García Galán

¿Cómo realizar la revolución?

Es una pregunta que nosotros socialistas no hemos podido, ni podremos contestar nunca, sino después de haberla realizado. Y digo que no podemos, ni podremos contestarla porque no somos nosotros los que hemos de decidir la manera como ha de realizarse la revolución, sino que son las circunstancias las que nos obligan a tomar un camino u otro, y éste es uno de los puntos que nos distingue de los comunistas y sindicalistas; para éstos el único camino es la acción directa como único medio de adueñarse del poder, en tanto que para los socialistas es un medio, no lo negamos ni lo hemos negado nunca, pero no el único.

Los socialistas preferimos adueñarnos del poder por medio de la democracia.

Pero si la burguesía debido al incremento que tomase el movimiento socialista nos cerrara el paso de la democracia, antes que rendirse al proletariado, o bien, intentara (como parece) mermar sus derechos políticos o sociales, no tan sólo tendríamos el derecho sino el deber de contrarrestar los ataques capitales contrarrevolucionarios sean cuales fueren los medios para defenderlos, porque en este caso todos los medios empleados son legales.

Pero de esto, a asegurar que la violencia es absolutamente inevitable para la obtención del poder político, por la clase obrera, hay una gran diferencia.

Sebastián Sureda

(De la Juventud Socialista de Palma)

Federación Socialista Balear

A todas las Agrupaciones federadas

En la última reunión celebrada por la Comisión Ejecutiva de la Federación Socialista Balear, se acordó suplicar a todas las Agrupaciones federadas se pongan al corriente en sus pagos, y advertirles que, conforme lo acordado en el último Congreso, deben cotizar a partir del 1.º Enero del corriente a razón de 050 ptas. por afiliado y por semestre.

No dudamos, pues, que todas las Agrupaciones federadas que no lo hayan hecho, cumplirán dentro el mes de Enero, conforme acuerdo del último Congreso, al pago del primer semestre.

Debemos advertir también a las Agrupaciones que los pagos al Comité Nacional deben hacerse por mediación de la Federación a razón de UNA peseta por afiliado cada semestre.

Palma, 10 Enero de 1934.—V.º B.º.—El Presidente, Lorenzo Bissal.—El Secretario, José Bernal.

LO POSIBLE Y LO IMPOSIBLE

Intentemos poner un poco de claridad, toda la que nos sea posible, en alguno de los temas más frecuentados por la prensa de izquierda y por los propios republicanos. Escribamos una vez más, si es posible la última, sobre la unión de republicanos y socialistas, encaminada a la defensa de la República y a su consolidación definitiva. La circunstancia de que la primera unión con los republicanos la propugnase Iglesias, con vista a acciones de carácter político inmediato, no deja de dar ánimo a nuestros republicanos para solioitarnos, una vez más, a enlaces y fusiones que, dicha sea la verdad, no encuentra eco de simpatía en las masas proletarias que rodean a nuestro Partido. La impopularidad del tema tiene que tener necesariamente alguna explicación. La tiene y nos consta que la hemos explicado antes de ahora. Explicación inútil. A pesar de ella, se continúa exhortándonos a formalizar una nueva conjunción. ¿Para qué? Para impedir el avance progresivo de las derechas. Bien. Ya tenemos una base concreta de argumentación. Los socialistas españoles, los trabajadores nacionales, saben de un modo positivo y exacto que no son culpables del auge de las derechas. ¿Tienen los republicanos la misma tranquilidad? ¿No necesitan acusarse de haberlo precipitado? Recomendaron la disolución de las Cortes, facilitaron la constitución del Gobierno, que había de disolverlas y por sí esto fuera poco, admitieron, ya en el Gobierno, que una parte de los republicanos pactasen acuerdos electorales con las derechas.

Los socialistas fuimos solos a la contienda porque solos necesitábamos ir. Y dos millones de votos dijeron que esa era la posición. Los republicanos, pues, facilitan el crecimiento derechista, y como éste ha superado a sus previsiones, vuelven a buscarnos. De razón es que no nos encuentren. Pero si, nos encuentran. Nos encuentran, a pesar de su conducta. Pero no como ellos desearían encontrarnos. Veamos cómo nos encuentran: Dispuestos, a pesar de ellos, a impedir un retroceso en la República; pero resueltos, a la vez, a conquistar un avance. No les place esa nuestra disposición de ánimo. Quisieran que les brindásemos con un apoyo que les asegurase una República liberal, democrática, parlamentaria, regida en todo tiempo por ellos. Una República sin veleidades socializantes, pero asentada en la fortaleza del movimiento proletario. Un régimen eminentemente burgués, tranquilamente conservador, retreado por los colectivistas, por nosotros. Un régimen, en fin, donde cualquier majaderete pueda destruir la legislación social y dedicarse con venenosa saña a destituir Ayuntamientos socialistas. Para tan corto menester han llegado a pensar los republicanos que ha sido puesto en marcha nuestro movimiento. Y no sólo lo piensan ellos, sino que pretenden que lleguemos a convencernos nosotros. Y aún se sorprenden de que nos neguemos a compartir su punto vista.

Nuestra resolución está dicha: De cara al pasado, republicanos; enfrentados con el presente, socialistas. ¿Pueden servir nuestros designios los republicanos? ¿Aceptarán ayudarnos en nuestras empresas socialistas? En esto no han pensado. Sería un disparate pedirles ayuda para rebasar sus propias concepciones doctrinales y, en cambio, resulla la cosa más natural del mundo que ellos nos reclamen a nosotros un estancamiento en las concepciones burguesas. Esto en lo doctrinal. En lo político, nuestros republicanos se autorizan toda suerte de lujos divisionistas, y cuando estos lujos los sitúan en trance de muerte, acuden a nosotros para que los salvemos. En el Gobierno somos unos intrusos; asustaeconomistas, grano de discordia, gozadores de prebendas, devoradores de presupuestos. (Si tuviéramos ganas de risa, ¡cuánto podríamos reír a la vista de la turbamulta de indocumentados, seamos benévolos, que se han repartido los cargos de la Administración!; pero no estamos para reír.) Y al pasar a la oposición nos convertimos en los aliados inmejorables, naturales, de todos los republicanos. Fuimos aliados y no esperamos volver a serlo. Vamos a lo nuestro. Estamos en lo nuestro. Y de ahí no nos sacará nadie. Si la necesidad nos obliga a acudir en ayuda de la República, no acudiremos por hacer un servicio a los republicanos, sino por impedir la pérdida de una trinchera que nos importa conservar a pesar de los republicanos. Estos han perdido la República, y todo lo que les corresponde hacer es facilitar que otros la reconquisten. No somos republicanos, no lo hemos sido nunca. Somos socialistas. Sólo socialistas. Sabemos lo que queremos. Y adónde vamos. ¿Adónde van y qué quieren los republicanos? ¿Una República del tipo de la francesa? Véase cuál es en ella la posición de los socialistas. ¿Del tipo de la alemana? Véase la situación de aquellos trabajadores. ¿Qué República quieren? ¿Lo saben? ¿Se han parado a pensarlo? Suponiendo que lo sepan, su apatencia jamás podrá ser idéntica a la nuestra. No podemos ayudarles. Tenemos que ayudarnos a nosotros mismos. No para acabar con la República; sí para llevarla a sus últimas consecuencias, autorizados por la Constitución: a hacer de ella la República de trabajadores que no quieren los republicanos que sea.

(De «El Socialista»)

LA VOZ DEL PARTIDO

El Partido dirá... ¿Qué es lo que necesita decir el Partido? Necesita decirlo todo. Establecer la línea a la que habrán de ajustar su actuación todos sus militantes y, hasta donde su autoridad sobre ellos llega, los simpatizantes. Todos. No declinamos, en refuerzo de esa afirmación, chicos y grandes porque en la intimidad del Partido ni hay tamaños ni hay alturas: la talla nos es común. Tenemos todos la misma voz, idénticos derechos y los mismos deberes. Si nos hacen jerarquías son sólo las que libremente y por un período de tiempo limitado hacemos nosotros mismos hacer. Jerarquías que reabsorben nuestra propia autoridad colec-

tiva y que, en su día, necesitan rendir cuentas pormenorizadas del uso que hicieron de nuestra confianza. La voz del Partido es ley; mandato, orden, sin que haya posibilidad de escapar a ella desdoblándolo, por artes de la malicia, la personalidad. Quien intente esa evasión debe ser llamado al orden de una manera automática e imperativa. No se es socialista únicamente en el Partido; ya que ello no comportaría a nuestro movimiento ni ventaja ni autoridad. Se es socialista en el Partido y en el cuartel, en la escuela y en el Sindicato, en el taller y en la calle. Quien pretenda, siendo de los nuestros, recuperar su libertad para producirse en alguno de los lugares citados con independencia de los mandatos del Partido, entendiéndose sus deberes de militante de una manera particularmente equivocada. Ser socialista; vivir atento a la disciplina que regula la autoridad del Partido, es quedar obligado a prolongar las ideas del Partido en cuantos lugares se manifieste nuestra actividad. Hemos aludido al cuartel; donde la existencia de una rigida disciplina podría justificar el descuido de la propia, y ni aun en el cuartel es dado a nuestro militante desafiarse al del Partido. De la colisión de ambas disciplinas, cuando la colisión se produzca, debe quedar victoriosa la propia; la nuestra, la del Partido. Y en ningún otro sitio podrá la colisión ser más dura y expuesta que en el cuartel. En ninguno. En el Sindicato, el socialista, si vencido necesitará acreditar su lealtad para con la disciplina del Partido. Sin esa probanza, su conducta no será la que el Partido le impone, con imposición incancelable. Una derrota puede contrararnos, pero en ningún caso anillarnos moralmente; un abandono del deber nos contraría moralmente, además de derrotarnos. En algún momento reciente, este sentido de la disciplina quebró. Ponemos en guardia contra posibles nuevas quebras a nuestros camaradas. La quebra aludida debe verse en la benignidad con que se examinó el caso de un diputado de las Constituyentes que renunció a su investidura parlamentaria, suponiendo gratuitamente, que el acta era de su propiedad personal. Aquel diputado debió ser separado automáticamente del Partido. No se le expulsó, y más tarde fué el quien se separó de nosotros. Del mal, el menos. En ese caso, repetimos, la benignidad derrotó a la disciplina. Mas no debe volver a suceder. Lo que el Partido diga lo dice para todos y con un rigor idéntico para cada uno.

No es que hayamos pensado en abolir la discrepancia. No es que recusemos la libre discusión en el seno de nuestro movimiento. Sobre estar autorizada la discrepancia, sin otra limitación que atenerse al resultado mayoritario, el camino de la independencia está libre para todos. El Partido discute con las puertas abiertas siempre. Y, aun acabada la discusión, establecida la norma, las puertas continúan abiertas. No se dirá que la disciplina nos asimila al patio de un cuartel. Quien haya servido sabe que del patio del cuartel nadie se evade sin poner en riesgo su propia vida. La obediencia es forzosa. Aquí, en nuestra casa, es libre. La acepta quien puede, quien está en condiciones de aceptarla; pero, una vez aceptada, la acepta con todas sus consecuencias, esto es, para serviría apasionadamente en su casa y en la calle, en su taller y en su Sindicato. Y si por azar llegasen a reclamarle dos disciplinas encontradas, la preferente es la del Partido. Este no admite, y hace bien, ni escamoteo ni duplicidad. El Partido, en su totalidad, es inapelable. Nadie tiene sobre él jurisdicción. Sólo emancipándose de él puede quien fué su afiliado recobrar la libertad de movimientos necesaria para hacer de su capa un sayo o un sambenito.

Si esto está claro, con la claridad de toda noción elemental, primaria, no lo está menos que nuestro Partido conserva íntegro todo el registro de voces y puede, en cada caso, usar de la más acomodada a la situación política. Sería mucho mejor decir, para general conocimiento, que, deliberadamente, inteligentemente, el Partido ha ido usando de sus voces de un modo gradual y encuentra que hoy no le sirve otra voz que la más dura y profunda de su registro. ¿Acaso pensó nadie en que se quedaría en triple la voz de un Partido de hombres acogotados por la injusticia, acorralados por la persecución, hostilizados por el hambre? Esta es nuestra voz definitiva. Oída todos, camaradas. Oída bien. Voz recia y dura. De trabajadores. De socialistas. Voz para muchedumbres y para hombres de disciplina, voz para vencer.

(De «El Socialista»)

Nuestro Ayuntamiento da señales de vida

28 de diciembre, nublado, El amantísimo Padre quiere rociarnos otra vez, amorosamente, con su agua bendita que —no veo la gracia por la gracia que nos otorga— nos viene de perlas; falta nos hacía, empezábamos a creer que ya no se acordaba de nosotros. ¡Ingratitud de los mortales!

También en la sesión de nuestro Ayuntamiento el supremo artífice digo... malfético, al igual que el carísimo Padre, nos ha querido, acompañado de sus esclarecidos y eruditos vinateros, maldita memoria, quiero decir, compañeros de mayoría, favorecer con su fogosa verbosidad, obsequiándonos con sus tremebundas e irrefribables peroratas.

Lo que nos ocupa no es menos que la plaza de farmacéutico titular. Hay a la vista unos miles de pesetas que paga el

pueblo, no faltaba más, y hay quienes, sin ningún escrúpulo (es que lo han tenido nunca?) se aprestan como aves de presa a hincar el pico y hundir sus garras en este suculento manjar.

Se ha revocado un acuerdo ¿con qué razones? con las que origina una instancia presentada por un licenciado ¿en qué? en la venta de específicos, ni más ni menos.

Esto no nos ocuparía ni llamarla nuestra atención, si no se viese el trapo sucio con que han pretendido desempeñar lo que, a su soberano modo de ver y entender, estaba empañado (que no lo estaba) y han vuelto ha dejarlo más sucio y empañado. ¿Que se ha logrado? ¡Ah! Se ha logrado imponer los rifones de la mayoría, ¿solamente por esto? ¡Ca, hombre! Por lo que decimos más arriba, por estos miles de pesetas que quieren tragarse, sea como sea.

Conforme con que se revoque un acuerdo (llevando los rifones todo es

viable) cuando está basada en una ilegalidad y una injusticia ¿lo estaba este? No lo demostraron. No podían.

La administración del pueblo, el ser buenos administradores no les interesa, es decir, no lo sienten; pero sienten, si, una insania rayada en el paroxismo de la ira, que les produce el vaho de la charca hedionda en que están metidos, y que les producirá su eliminación absorbidos por las larvas derechistas y ultra-derechistas.

Nos apartamos del tema y no es nuestro propósito; tenemos unos deseos en decirlo que nos han hecho desviarnos del contexto, del hilo de nuestra emprendida tarea.

Vamos a los hechos. El señor Carbonell, fético, vacilante e inseguro en su expresión y sin ningún razonamiento—nos produce el efecto de un niño que se ha aprendido de memoria un papel que tiene que desempeñar en una pantomina—nos endiña la siguiente proposición: Propongo al Ayuntamiento que revoque el acuerdo que tomé, anunciando la plaza de farmacéutico titular. ¿Verdad, lector, que esto es lacónico y produce

admiración? Pues, si te produce admiración deponla, no se expresó tan correctamente, que te creñas tu eso, no es capaz aunque hubiese estudiado su papel con ceñido empeño durante toda su vida.

La minoría Socialista y la Acción republicana se colocaron en un plano de estricta legalidad; en cuanto el proponente y comparsas, se cerraron en un cerrillismo bufonesco y hasta se llegó a decir: No nos interesa si es legal o ilegal, queremos que se revoque el acuerdo por la sencilla razón de que somos la mayoría. Y como tal mayoría, como decimos más arriba, impuso, no sus razones, sus riñones. Valiente democracia la suya.

El pueblo tiene derecho a exigir que se le administre con razonamientos, no con riñones. También tiene perfecto derecho a comerse esos riñones saltados desde luego, e imponer el máximo respeto a esos ediles que, sin pizca de responsabilidad, juegan con la misión que les fué encomendada. En mala hora han despertado y en buena van como no, a dormirse.

B. V.

Luchmayor, diciembre 1933.

Relato imparcial

Los Sucesos de Villanueva de la Serena

ANTECEDENTES:

El sargento de aquella zona de reclutamiento, Pío Sopena, hombre de temperamento exaltado, que fué trasladado a Villanueva como castigo a sus públicas actividades políticas, hacía tiempo que acariciaba el proyecto de sublevarse. Buscando adeptos que le ayudasen a dar vida a esa idea, requirió la cooperación de los dirigentes socialistas y de las organizaciones de la U. G. T., no sólo del pueblo de Villanueva, sino de las de Don Benito y Campanario. La más rotunda negativa acompañó siempre a estas solicitudes.

El sábado, día 9, volvió a visitar a varios representantes de la organización socialista, manifestándoles su propósito de sublevarse al día siguiente, hablándoles de la gran cantidad de armas y municiones de que disponía y pidiéndoles su concurso. Los requeridos no solo se negaron a secundarle sino que procuraron por todos los medios, incluso haciendo un llamamiento sentimental a sus deberes de padre y esposo, hacerle desistir de su extraña aventura.

El sargento Sopena, apreciando la inutilidad de sus gestiones en el campo socialista, solicitó la ayuda de los elementos comunistas de la localidad, que también se negaron a secundar sus propósitos. Estos tropiezos no le hicieron desistir de su idea y aquella noche se entrevistó con unos cuantos jóvenes y logró que ocho de ellos se decidieran a acompañarle. La sublevación que proyectaba habría de tener un carácter social, y el sargento Sopena pensaba que España entera le acompañaría en su gesto, que sería para la revolución social lo que fué para la revolución política la rebelión de Galán y García Hernández.

Aquella misma noche, Pío Sopena condujo al edificio de la zona a sus ocho amigos y toda la noche la pasaron ultimando el plan a desarrollar. Recorriendo el viejo caserón del convento de San Francisco, sin duda fueron valorando sus condiciones de defensa, y seguramente aquella noche construyeron frente a la verja de entrada las disimuladas as-

pilleras, desde las que habrían de castrar al día siguiente sensibles bajas a la fuerza pública.

LA SUBLEVACIÓN

A las nueve de la mañana del domingo, el sargento mandó a uno de aquellos muchachos a comprar dos panes y una garrafa de vino—estas fueron todas las provisiones que se procuraron—, y desde el teléfono de la zona llamó al sargento de la Guardia Civil, rogándole acudiese en seguida a verle. Ignoramos la forma en que pudo desarrollarse la entrevista, pero a las diez y media de la mañana el sargento de la Guardia Civil y un guardia que le había acompañado en la visita salieron de la zona sin fusiles. Casi al mismo tiempo el sargento Sopena llamó a unos soldados que habían dormido dentro del edificio y les dijo que se habían sublevado y que les daba a elegir entre sumarse al movimiento o marcharse. Los soldados optaron por esto último, abandonando rápidamente el edificio.

El sargento de la Guardia Civil, que había sido desarmado, no quiso conformarse con la vejación sufrida y llamó a varias casas particulares solicitando una escopeta, que al fin le fué facilitada por un herrador. En posesión del arma, sin pedir el concurso de los demás guardias que habían quedado en el cuartel, sin otra ayuda que la de su compañero de infortunio, volvió a la zona y al pretender saltar la verja fué muerto por los rebeldes y herido el guardia que le acompañaba.

Quedó frente a la verja el cadáver del sargento. Sonaron algunos disparos más y fué entonces cuando el pueblo de Villanueva se dió cuenta de que se había producido una sublevación.

Como las fuerzas que había en este pueblo eran escasas, marcharon a Don Benito varios coches particulares y camiones para recoger y transportar a gran número de guardias civiles y de asalto, que tenían allí su residencia.

Al poco tiempo llegaron a Villanueva y rodearon el edificio de la zona. Uno de los guardias civiles al acercarse a la

puerta recibió varios balazos y cayó muerto.

Desde entonces comenzó el tiroteo de los asaltantes al que respondían los nueve sublevados. A las cinco de la tarde, en contestación a una de las muchas exhortaciones de la fuerza pública para que se rindiesen salieron del edificio dos hombres con los brazos en alto. Para ganar la calle tenían que atravesar un patio de unos ocho metros de longitud y salir por una puerta estrecha situada en el centro de la verja que rodea este patio. Como el edificio estaba rodeado por todas partes, no podían escapar. Sin embargo, ignoramos por qué motivo se hizo fuego sobre ellos. Uno mortalmente herido retrocedió y fué a caer muerto dentro ya del edificio—seguramente fué la primer baja que tuvieron los rebeldes—, el otro cayó por fuera de la verja, al parecer también muerto.

Como continuase el tiroteo que hacía imposible o muy peligroso apoderarse de la zona, el Gobierno ordenó que salieran de Badajoz una sección de fusileros, otra de ametralladoras y dos escuadrones del regimiento de infantería número 16. Estas fuerzas llegaron a Villanueva de siete a ocho de la noche, uniéndose a las que sitiaban el edificio y emplazando un cañón en un corral próximo, desde donde comenzaron el bombardeo. Hacia las diez de la noche, uno de los obuses destruyó la instalación de luz eléctrica, quedando el pueblo a oscuras, lo que aumentó la confusión y el temor de todos. Esto fué aprovechado por e insurrecto que había caído al pasar la puerta de la verja y que no estaba más que herido. Arrastrándose llegó hasta su casa en cuyo pajar fué encontrado al día siguiente y detenido. Es el único que queda con vida de los nueve sublevados.

Durante toda la noche continuó el bombardeo que fué abriendo grandes brechas en aquellos muros de más de un metro de espesor. En la mañana del lunes cesó el tiroteo por parte de los rebeldes, quizás por haber caído muerto el sargento Pío. Entraron entonces en la zona soldados, guardias civiles y de asalto. Tendido en un colchón encontraron a uno de aquellos muchachos muerto y a su lado otro herido gravemente. Este aún alienta, dijo al pasar uno de los guardias de asalto, y le destruyó el cráneo con su fusil. Seguramente este hecho habrá sido confirmado por el dictamen de autopsia.

Los sublevados continuaron aún defendiéndose dentro de la zona y un guardia de asalto fué herido. Continuó la persecución y al poco tiempo se encontraron dos cadáveres, uno de los cuales resultó ser el del sargento Pío Sopena. Continuaron removiendo escombros y buscando por todas las naves del viejo convento de San Francisco, y cuando ya creían que no quedaba nada por registrar unos soldados apercibieron en el rincón de un peañuelo estercolero, recostados contra una pared que les ocultaba, a cuatro hombres rendidos por la fatiga y la desesperación. Estos al verse descubiertos no hicieron movimiento alguno. Estaban agotados por dos noches de insomnio y más de veinticuatro horas en que no cesaron de disparar y combatir. Los soldados avisaron a un cabo de los guardias de asalto que pasaba próximo a aquel lugar y el cabo dijo: "hay que acabar con ellos." Uno de los soldados le respondió entonces valientemente: "Nosotros no hacemos eso." A los pocos segundos se oyó el tableteo de la pistola ametralladora del cabo y los cuatro últimos supervivientes de aquella tragedia se confundieron en un informe y siniestro montón.

Como la entrada en la Zona fué permitida al público antes de retirar los cadáveres, todo el que quiso pudo contemplar este grupo dantesco formado por cuatro muchachos a quienes la fatality enlazó estrechamente en el último instante de sus vidas.

En los días siguientes a los sucesos aún podía verse una gran mancha de sangre y una bufanda y dos pellizas también ensangrentadas, que al recoger los cadáveres habían quedado sobre el estercolero.

A personas de gran significación en Villanueva se les ha oído decir, señalando este lugar, "éste es el sitio donde cayeron los cuatro últimos rebeldes, se habían escondido aquí, pero los cazaron."

Así es como ocurrieron los sucesos de Villanueva. La verdad de los hechos se desprende de la coincidencia en estos extremos de todos nuestros informadores. Conviene, además, tener en cuenta que esta versión ha sido recogida cuando aún no hacía cuatro horas que se habían recogido los cadáveres, cuando todavía no había podido tejer la imaginación popular la obligada leyenda que siempre acompaña a estos hechos de tipo aventurero o heroico, para ensalzarlos o para denigrarlos.

Sin comentarios.

De Enseñanza

Han sido aplazados los plazos señalados por las Constituyentes para sustituir la Enseñanza Religiosa. De seguro que el Gobierno habrá quedado satisfecho del aplazamiento. También habrán sonreído las derechas, que están dispuestas a recuperar unas concesiones que debieron perder para siempre. No han expresado explícitamente su propósito de no sustitución, pero lo mismo da, ya que conocen lo que será en realidad el Artículo adicional: «A partir de la promulgación de esta ley, el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes dará cuenta a las Cortes cada tres meses de la labor realizada por el Ministerio en orden a la sustitución de la enseñanza a cargo de las órdenes religiosas.» Por eso sonríen satisfechas.

La única razón que el Gobierno puede exponer en voz alta, que le decidió a proponer el aplazamiento de la expresada sustitución, fué no haber número suficiente de escuelas nacionales. Pero apoyándose en este hecho se tergiversó la cuestión. En la mayoría de los pueblos y aldeas que es donde el problema adquiere más candente realidad, las escuelas nacionales están en número suficiente para educar la población infantil y si se mantiene en estos pueblos la enseñanza religiosa es debido a imposiciones fanáticas y coacciones conocidas de sobra por todos. En todos los pueblos y ciudades que esto ocurre la sustitución debía haberse hecho efectiva inmediatamente. Es absurdo esperar para sustituir la enseñanza religiosa, en estos casos, que en todos los pueblos y ciudades de España está resuelto el problema. De haberse resuelto en la forma que exponemos se habría logrado independizar la conciencia del niño en unos lugares y en los otros habría surgido el estímulo para su resolución. Entonces si habríamos creído en el Artículo adicional de la Ley aplazando la sustitución de la Enseñanza religiosa. Lo hecho no es más que una reacción egoísta que, habiendo perdido su influencia sobre el obrero, no se

resigna a perder las garras con que mola el alma del niño.

De la Dirección General

En las declaraciones que hizo el Director General el 5 de este mes a los periodistas afirmó que con gran brevedad se publicaría la convocatoria del concurso para colocar a los cursillistas del 28 y 31. En sus nuevas declaraciones de día 12, repitió que el Ministro debía llevar este asunto al Consejo y que sería inmediatamente publicado.

Esperamos que así sea, pues ya estamos cansados de que la Dirección General pretenda contentarnos con promesas no cumplidas.

También manifestó el Sr. Agustín, que el Consejo de Ministros había rechazado una proposición del de Instrucción referente a facilitar medios de calefacción a las escuelas de Madrid.

Mientras el Gobierno y el Ayuntamiento se excusan no les corresponde cumplir dicha necesidad, hay centenares de niños tirando de frío en las grandes salas de clase, imposibilitando sus tareas y exponiéndose a perder su salud. No seremos nosotros quienes indiquemos a cual de las dos Corporaciones le corresponde facilitar la calefacción. El Ayuntamiento, entre otras razones alega no tener consignación para ello y el Gobierno se niega a aprobarla. Y mientras se excusan mutuamente, van transcurriendo los días crudos en un clima tan extremado como el de Madrid. Y así probablemente llegaremos a la primavera y el problema ya se habrá resuelto, aunque se haya pagado con lo más sagrado que puede tener un pueblo: a costa de la educación y de la salud de sus hijos. Aquí tienes, lector amigo, un ejemplo de como siente el actual Gobierno el problema de tus hijos, que es la solución de la España de mañana.

A unos maestros que les correspondía ascender en octubre del pasado año no cobraron el ascenso a pesar de haber consignación, ni lo cobrarán tampoco este trimestre, pues la hay, todo ello a la voz de la muletila ministerial: «hay que hacer economías», y mientras creen al pueblo adormecido con la píldora cargan al presupuesto con nuevas consignaciones para retribuir al clero.

Al Consejo Provincial

Hemos solicitado al Consejo Provincial de 1.ª enseñanza facilite nota oficial de lo tratado en las sesiones que celebre. Esperamos ser complacidos.

Presupuestos

Recordamos a los maestros la necesidad de enviar urgentemente los presupuestos a la Sección Administrativa.

Unión Tranviaria

Esta entidad, en junta general celebrada el día 7 de los corrientes, procedió a la renovación reglamentaria de su junta directiva, la que quedó constituida por los siguientes compañeros:

Presidente, M. Mas; Vice-Presidente, A. Salleras; Secretario, N. Mulet; Vice-Secretario, F. Lladó; Tesorero, J. Surella; Contador, P. J. Pou; Vocales: 1.º, B. Roca, 2.º, A. Crespi, 3.º G. Palou, 4.º, A. Matas; y Revisor de Cuentas, S. Escanelas.

Esta nueva junta, que al posesionarse de sus respectivos cargos tuvo la satisfacción de recibir de la saliente frases de aliento, saluda a todos obreros que luchan por su emancipación.

Palma 13 de enero 1934.—El Comité.

De nuestra antena

Los comestibles y combustibles, desde las últimas elecciones generales, han experimentado una sensible alza en sus precios. No culpamos de ello al triunfo de las derechas, pues su programa se limita a Religión Patria y familia, con exclusión de Pan y Trabajo. ¿Para qué, si a ellas les sobra lo primero y les repugna lo último? ***

Según una disposición del Ministro de la Guerra, señor Martínez Barrios, los jefes y oficiales puestos en situación de disponibles forzosos por Azaña, como medida profiláctica en defensa de la salud de la República, pasaron al servicio en calidad de activos, pero continuando en situación de disponibles y percibiendo los sueldos como tales.

Pero no te alarmes lector. El Gobierno insiste en que la República no corre peligro. ***

El fascismo en España continúa en curso creciente. Sus equipos están entregados ejercicios militares. Acción Popular ante la proximidad del Congreso de juventudes, ordena: «Desfilaren civilmente todos los grupos con banderas y estandartes ante el jefe supremo del movimiento. En un aerodromo de Madrid se celebrará un festival deportivo. Se efectuarán prácticas de vuelo sin motor y de pilotaje...».

«El Socialista», comentando tan inofensivos como angelicales preparativos, dice lo siguiente:

«No se puede hablar ni más claro ni más alto. Gil Robles trajo de Alemania la visión de una España uniformada, amparada bajo su supremo caudillaje de conductor. Quizá no tarden en aparecer los uniformes, y éstos son, al parecer, los que están esperando ciertas candidas mentalidades para creer en el fascismo.» Y añade: «El adversario crece en moral y en recursos. Una política republicana archiconservadora, de la que él es clave, le concede cada día una victoria en forma de mandos militares.»

De acuerdo. De perfecto acuerdo, colega.

El choque es inminente. De provincias llegan los periódicos preñados de amenazas. Un periódico de Valladolid dice, entre otras cosas:

«Es imposible vivir sin guerra. Las provocaciones marxistas son intolerables. El abuso de la masonería continúa en su apogeo. O renunciamos a todo honor y a toda libertad o extirpamos como sea el marxismo y acogotamos también como sea a los masones.»

¿Confía el pueblo español en este Parlamento mediatizado por la masonería? ¿Esperamos que el marxismo renuncie voluntariamente a sus siniestros preparativos de guerra civil? ¿No será mejor tomar la ofensiva y echarse a la calle con el alto nombre de ESPAÑA en los labios, la estaca en la mano, el puñal en el cint y la pistola preparada?»

Esto parecé grave. Pero no. La República—el Gobierno lo dice continuamente—no corre riesgo ninguno y los republicanos pueden vivir tranquilos. ***

«Correo de Mallorca», aprovechando un esbozo que hace del «Panorama europeo en el momento actual», se manifiesta de acuerdo con la actitud de Hitler para volver (Alemania) a ser lo que antes de la gran guerra.

No importa que Alemania sea eminentemente protestante, lo importante es que

los católicos que se arruinaron prestando su dinero a los compatriotas de Luterando la conflagración europea, recobren sus cuartos, si es posible con sus correspondientes intereses y como que esto-solo es posible mediante una revancha...»

En el mismo «Correo de Mallorca», el transfuga del Socialismo y renegado del Comunismo, Oscar Perez Solis, que se pasó al enemigo con armas y bagaje seducido por el famoso y ya casi olvidado Padre Gafo, quien lo colocó en una empresa minera, previa la conversión al catolicismo, no tanto por amor a las hostias como a las lentejas, ese veleta de Perez Solis, como declamos, expone una idea genial que no recomendamos al señor Lerroux, porque ya la están poniendo en práctica las huestes de Gil Robles con la complacencia de don Alejandro. Esta: la constitución de una fuerza organizada independientemente del Estado que, en un momento dado pueda aplastar cualquier movimiento revolucionario.

Por lo transcrito, es evidente: Perez Solis, si no da más que lo que recibe, no se queda corto.

Felicitemos a «Correo de Mallorca» por tan valiosa adquisición, sobre la que le recomendamos una constante vigilancia, pues el ex-discipulo de Lenin es una almoneda permanente. ***

La política de Indalecio Prieto en el Ministerio de Obras Públicas, fué tildada de manía de grandezas, funesta para la hacienda pública. Las obras hidráulicas; las de enlace ferroviario, que al par que habían de incrementar la riqueza nacional y mejorar el aspecto urbano y la comodidad del público, habían de atenuar la crisis de trabajo, fueron acogidas por los actuales gobernantes como preludios de una ecatombe. Sin embargo, el actual Ministro de trabajo parece empeñado en hipotecar el porvenir de la Hacienda Pública en unas obras que, sobre no ser imprescindibles, no atenuarían el paro en el campo, que es donde mayores estragos produce, ni implicarían un derecho de inaplazable institución, cual es el derecho a la vida, aun en casos de falta de empleo, garantizado por un sistema de seguros contra el paro. Pues creer que la actual crisis de trabajo es un mal pasajero, es el mayor de los desconocimientos. Invertir mil millones de pesetas en la construcción y reparación de edificios públicos exclusivamente, mientras hay pueblos bloqueados por la falta de carreteras, no puede tener otra consecuencia que paliar, momentaneamente, el mal en las ciudades, con exclusión del campo, para que reaparezca, al cabo, con mayores proporciones, sin haber creado un seguro con sólida base económica para que permanentemente garantice a los parados un mínimo de subsistencia, a costa, naturalmente, de las grandes fortunas. ¡Ah! Pero hay que derrotar a Acción Popular en esas carreras por la estratosfera de los remedios contra el paro forzoso. ***

Las elecciones del domingo implican un triunfo rotundo de las izquierdas y un obstáculo invencible por las derechas de toda España, empeñadas en la tarea de derribar la República.

Conste así, mal que le pese al troglodítico «Correo de Mallorca». ***

En la última sesión municipal nuestra minoría continuó interesándose por la

promoción de obras que atenuen el paro obrero, tomándose algunos acuerdos encaminados a tan apremiante como justo fin.

También salió al paso de la cuestión de las subsistencias y su tendencia a encarecer más.

También se acordó felicitar al presidente de la Generalidad por el triunfo electoral de las izquierdas.

El concejal marchista Sr. Vaquer, se opuso por la forma en que se realizaron las elecciones. Los reparos del Sr. Vaquer proceden del hecho de haber sido detenidos varios pistoleros que declararon que actuaban a sueldo de la Liiga en las elecciones de referencia? ***

Las Cortes han aprobado el acta de D. Juan March.

Las derechas han entregado el ultimatum al Gobierno si no resuelve favorablemente, en el plazo de 24 horas, sobre el acta de Calvo Sotelo. Es natural. ¿No está en su escaño Emiliano Iglesias?

Es definitivo. Las actuales Cortes han ganado en sentido fascista lo que han perdido en ética moral y política.

ORFEÓN SOCIALISTA PALMESANO

Por la presente se convoca a todos los camaradas inscritos en las listas para organizar dicha masa coral, a la reunión que se celebrará el domingo 21 de enero, a las 10 de la mañana, en la secretaría n.º 10, en la cual se tomarán los acuerdos que sean necesarios para su completa organización.

Por la Comisión
Agustín Lladó

Palma 14 Enero 1934.

Grupo Socialista de Santa Catalina

Esta entidad celebrará junta general el día 23 de los corrientes, a las 8 y media de la noche, para nombrar la Junta Directiva.

Palma 16 Enero 1934.—El Comité.

Se suplica la asistencia de todos sus asociados.

UNIÓN DE GRUPOS SINDICALES

Por este organismo se convoca a los compañeros socialistas que trabajan por cuenta del Ayuntamiento de esta ciudad, a la reunión que debe tener lugar el día 23 de los corrientes, a las 6 de la tarde en la Casa del Pueblo.

Palma 17 de enero de 1934.—El Secretario.

A nuestros corresponsales y suscriptores:

Insistimos en que se sirvan remitir a esta Administración, y a la mayor brevedad posible, el importe de nuestras remesas de «El Obrero Balear».

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

La Biblia Desenmascarada

Joseph Lewis: LA BIBLIA DESENDESCARADA. (Un libro que revela las farsas de la moral bíblica). Traducción de G. Arbaiza. Colección Balagué. Barcelona.

Hace poco que Joseph Lewis, el ilustre librepensador norteamericano, presidente de "The Freethought Press Association", visitó nuestra España. Buscaba en ella palpables vestigios de la Inquisición, y adquirió a buenos precios buen golpe de instrumentos de tortura de los que aquel Santo Tribunal usaba para llevar por "camino recto", aquellas pobres almas de las que habían huido de la fe.

De su visita a nuestra patria, queda un libro: "Spain A Land Blighter by Religion", que en buen romance suena así: España, un país cegado por la Religión, que acaba de salir de las prensas de Nueva York. En este libro demuestra Lewis lo bien que vió y comprendió España.

Todos tenemos una ligera noción de la Biblia. Todos conocemos vagamente el Antiguo y el Nuevo Testamento; más pocos saben en realidad el contenido exacto de la Biblia. ¿Sabe el lector, por ejemplo, que Jesús tenía cuatro hermanos y por lo menos dos hermanas? (Véase el Evangelio de San Mateo. Capítulo XIII: 55-56.) No falta quienes aseguran haber leído la Biblia su vida entera y quedan asombrados al oír hecho semejante. Sin embargo, es sólo un caso entre muchos. Hay muchas otras cosas en el Antiguo y el Nuevo Testamento que resulta de mayor importancia conocer.

"NO LO PUBLIQUE,"

Cuando el autor enviara a críticos y amigos los primeros ejemplares de "La Biblia Desenmascarada", antes de poner la obra en circulación, algunos de ellos le escribieron rogándole, literalmente, morigerar sus palabras y aun retirar el libro por completo.

Pero el autor no desistió de su propósito de decir la verdad, pues no hay persona verdaderamente inteligente que te-

ma la verdad. Ofrécese ahora el libro exactamente como fué escrito, sin haberse alterado ni suprimido una línea, ni una sola palabra.

"La Biblia Desenmascarada", es la primera obra de Lewis que se traduce al castellano, y es de esperar que dado su interés seguirán otras del mismo autor, que lleva publicadas varias, entre ellas, "La Tiranía de Dios", "Voltaire, el infiel incomparable", "Lincoln, librepensador", etc.

La Igualdad

Recaudación pro heridos y sin trabajo de casa Gracia

Cuarta Semana Diciembre 23-1933

Obreros taller Negre, pts., 4'50; taller Llobera, id., 4'80; id. Casimiro, id., 5'50; id. Bono, id., 8'10; id. Salas, id., 21'20; id. Estarellas, id., 7'20; id. Masanet, id., 19'50; id. Alba, id., 1'60; id. Salas, id., 11'20; id. Deyá, id., 11'80; Productora alparगतas, id., 5'00; id. Rastrell, id., 12'50; id. Minerva, id., 23'10; id. Estrany, id., 52'20; id. Andrés Yallés, id., 0'60.

Total, pts., 188'80.

ENTREGADO

A. C. Pons, (herido), pts., 50'00; id. J. Alomar, (herido), id., 30'00; id. Juana Gordiola, (casa Gracia), id., 12'00; id. Arnaldo Amengual, (id. id.), id., 16'10; id. Pedro Pizá, (id. id.), id., 16'10; id. J. Prats, (id. id.), id., 16'10; id. S. Triay, (id. id.), id., 16'10.

Total, pts., 156'40.

RESUMEN

Entradas, pts., 188'80.
Salidas, id., 156'40.
Restan, id., 32'40.
Resto anterior, id., 96'50.
Quedan, id., 128'90.

Quinta semana Diciembre 30-1933

Obreros taller Minerva, pts., 25'60; id. id., Bono, id., 2'80; Productora alpar-

gatas, id., 3'10; id. Estrany, id., 42'40; id. Salas, id., 11'10; id. Deyá, id., 13'30; id. Andarin, id., 5'80; id. Masanet, id., 19'70; id. Barceló, id., 5'00; id. Fernández (Casimiro), id., 4'50; id. Llobera, id., 4'80; id. Rastrell, id., 12'00; id. Negre, id., 4'00; id. Salas, id., 20'60; id. Felipe Palmer, id., 1'00.

Total, pts., 175'70.

ENTREGADO

A. C. Pons, (herido), pts., 50'00; id. J. Alomar, (herido), id., 30'00; id. Arnaldo Amengual (casa Gracia), id., 17'55; id. Sebastián Triay, (id. id.), id., 17'55; id. J. Prats, (id. id.), id., 17'55; id. Pedro Pizá, (id. id.), id., 17'55.

Total, pts., 150'20.

RESUMEN

Entradas, pts., 175'70.
Salidas, id., 150'20
Quedan, id., 25'50.
Resto anterior, id., 128,90.
En caja, id., 154'40

EL COMITÉ

NOTA. Esta semana deja de recibir cuota Juana Gordiola por haber empezado ya trabajo.

Leed **RENOVACION**, la revista de los jóvenes socialistas.

[Trabajadores, comprad **Renovación**!]

EL OBRERO BALEAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma, al mes. 0'55 Ptas.
Fuera de Palma, trimestre 1'65 »
Extranjero, al año. 10'00 »
En paquetes, ejemplar 0'00 »

CONDICIONES DE PAGO

Los suscriptores del extranjero pagaran un año por adelantado.

Dentro de la nación y fuera de Palma pagaran un semestre por adelantado.

Los paqueteros liquidarán por mes vencido.

La correspondencia de Administración dirijase a **Jaime Matas**, Calle del Real, 29.

No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Sastrería NAVARRETE

Hechuras económicas desde

CINCO DUROS

TRAJE O ABRIGO

Siete Esquinas, 20 - 1.º - PALMA

Imp. G. M. — Palma

Jaume hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: **CONQUISTADOR, 11. — PALMA**

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

Formidable liquidación de artículos de INVIERNO

Pañete de 70 cm. de ancho a 0'60 Ptas. el metro	Franela Novedad variedad en dibujos desde 1'00 Ptas. el metro	Pañete Superior de 90 cm. de ancho desde 1'25 Ptas. el metro	Lana Vestido Señora colección colores moda desde 2'50 Ptas. el metro	Pañete Inglesado de 140 cm. de ancho para abrigos de Señora desde 2'50 Ptas. el metro	Géneros Abrigo Señora 140 cm. colores lisos novedad desde 6'00 Ptas. el metro
Blusitas Sra. Novedad inmensa colección modicos desde 4'50 Ptas. una	Chaquetas Señora expiéndido surtido desde 5'25 Ptas. una	Abrigos Señora confeccionados en buena lana desde 30 Ptas. cada uno	Calcetines Caballero gran surtido desde 0'40 Ptas. el par	Curado de 75 cm. ancho (cotonet mallorquí) desde 0'75 Ptas. el metro	Sábanas Curado (cotonet mallorquí) 160 x 230 a 4'40 Ptas. una
Capotes Caballero buen paño desde 27'50 Ptas. uno	Qábanes Caballero Precios de reclamo desde 40 Ptas. uno	Impermeables Checos gran surtido desde 20 Ptas. uno	PLUMAS (Impermeables) buena calidad desde 20 Ptas. una	Pellicas Caballero buen paño desde 20 Ptas. una	190 x 270 a 6'35 » » 210 x 290 a 7'75 » » 225 x 310 a 9'00 » »

Y con igual baratura se liquidarán: Capotes, abrigos, pellicas, impermeables, reversibles, plumas y trincheras, echarpes, renards, corbatas, abrigos piel, pañuelos payesa 7 y 9/4, abrigos Señora confeccionados, blusitas, pullovers, chaquetas y toda clase de géneros de punto para Señora, Caballero y niños, etc. etc. = **RETAZOS RETAZOS RETAZOS RETAZOS**

SASTRERIA A MEDIDA

Ventas al contado

65, San Miguel, 67

ROPAS HECHAS PARA CABALLERO

Teléfono 176-0

Precio fijo